

# Migración, memoria cultural y literatura en *Boundaries* de Elizabeth Nunez<sup>1</sup>

## Migration, Cultural Memory and Literature in Elizabeth Nunez's *Boundaries*

Andrea Montani

Universidad Nacional del Comahue

### Resumen

El presente trabajo tiene por objetivo analizar una de las novelas de Nunez, *Boundaries* (2011), partiendo de la concepción de la literatura como un medio de representación de la memoria. Examinaremos la memoria transcultural, definida por Astrid Erll como una perspectiva de investigación que observa las construcciones de la memoria *entre* culturas y *más allá* de ellas (2011, p. 9). Se abordará el contenido, las estrategias y los usos del recuerdo, en términos de Tzvetzan Todorov (2000), además de explorar las interrelaciones entre memoria e identidad cultural concebida en términos no esencialistas.

La obra de la autora Elizabeth Nunez, que ha sido investigada fundamentalmente desde las perspectivas feminista y poscolonial, explora tanto las raíces de Nunez como las historias que atraviesan al Caribe anglófono y su diáspora en Estados Unidos. Sus relatos registran memorias de opresión y empoderamiento, enfocando relaciones desiguales de poder en términos de 'raza', género, clase, y nacionalidad, entre otras.

**Palabras clave:** memoria cultural, memoria ejemplar, diáspora, Elizabeth Nunez

### Abstract

This paper presents an analysis of one of Nunez's novels, *Boundaries* (2011). The discussion is based on the conception of literature as a medium of memory and it explores transcultural memory, defined by Astrid Erll as a research perspective which observes the construction of memory *across* and *beyond* cultures (2011, p. 9). We will examine the content, strategies and uses of memory, in Tzvetzan Todorov's terms (2000), apart from discussing interrelations between memory and cultural identities in non-essentialist terms.

Elizabeth Nunez's work, which have been investigated from feminist and postcolonial perspectives, explore not only her own roots but also the histories of the Anglophone Caribbean and its diaspora in the United States. Her novels voice memories of oppression and empowerment, focusing on unequal power relations in terms of "race," gender, and nationality, among others.

**Keywords:** cultural memory, exemplary memory, diaspora, Elizabeth Nunez.

---

<sup>1</sup> Este trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación "Migración y memoria: lecturas/traducción del Atlántico eximperial británico en el cambio de milenio" (PIN J035) de la Facultad de Lenguas, Universidad Nacional del Comahue.

## Introducción

Elizabeth Nunez es una escritora oriunda del Caribe anglófono que creció en Trinidad durante el período colonial, emigró a Estados Unidos en 1963 para cursar sus estudios universitarios y se estableció allí de manera permanente. La obra de Nunez – que comprende diez novelas publicadas entre 1986 y 2022, algunos cuentos y sus memorias – explora tanto las raíces de la autora como las historias que atraviesan al Caribe anglófono y su diáspora en Estados Unidos. En términos generales, sus relatos registran memorias de opresión y empoderamiento, enfocando relaciones desiguales de poder en términos de ‘raza’,<sup>2</sup> género, clase, y nacionalidad, entre otras. Nunez afirma, en una entrevista realizada por la autora del presente trabajo, que se considera “una escritora que no se ve limitada por el color de su piel o su herencia cultural” y escribe “sobre nuestra condición humana, con todas sus imperfecciones y triunfos” (comunicación personal, 15 de abril de 2022). Resalta, sin embargo, que el trabajo de un(a) escritor(a) debe estar enraizado en lo específico y que lo específico para ella es el Caribe. Su intención como escritora es contribuir “a la literatura que busca derribar barreras en torno a la raza, la clase social, la etnia y la orientación sexual” (comunicación personal, 15 de abril de 2022). Los personajes de Nunez invitan a la reflexión sobre las construcciones de la otredad en distintos contextos, cuestionando la manipulación y la naturalización de prejuicios y estereotipos.

El presente trabajo propone un acercamiento a la novela *Boundaries*, publicada en 2011. El relato gira en torno a las experiencias de una mujer afrocaribeña llamada Anna Sinclair que crece en una isla del Caribe colonial anglófono. Anna emigra a Estados Unidos porque el país del norte le ofrece mayores oportunidades laborales y de desarrollo profesional. A través de las vivencias que estructura Nunez para la protagonista, el texto examina la experiencia de la migración y plasma memorias compartidas por la diáspora<sup>3</sup> afrocaribeña. En este sentido, es

---

<sup>2</sup> Este término se incluye entre comillas para indicar que se entiende a la “raza” como una construcción discursiva de ciertas diferencias fenotípicas – por ejemplo, el color de la piel – como si fueran manifestaciones físicas de diferencias biológicas (Quijano, 2000, p. 374).

<sup>3</sup> Siguiendo lo propuesto por Khachig Tölölyan (2019), el concepto de diáspora remite a las comunidades dispersas cuyas diferentes formas de asociación perduran al menos durante tres generaciones (p. 25).

posible abordarlo como un registro de la memoria transcultural donde, según argumentaremos, la autora hace un uso ejemplar de la memoria.

### **Construcciones y usos del recuerdo**

El abordaje del recuerdo como fenómeno transcultural pone de relieve el movimiento y los viajes de la memoria. Según la define Astrid Erll (2011), la memoria transcultural es una perspectiva de investigación que estudia las construcciones de la memoria *entre* culturas y *más allá* de ellas. Si bien, como explica la autora, el estudio de la memoria cultural ha estado fuertemente ligado a la investigación de las memorias nacionales, en el contexto actual, con la aceleración de la globalización y el aumento de los flujos migratorios, resulta indispensable analizar los modos en que la memoria trasciende fronteras sociales, territoriales y lingüísticas. Los viajes de la memoria transcultural suceden en contextos diversos, entre los cuales Erll (2011) señala la migración y la diáspora, la guerra y el colonialismo. El estudio de la memoria transcultural implica problematizar la noción de que cada cultura tiene una memoria única y enfatizar el carácter heterogéneo y dinámico de la memoria cultural.

Los personajes de *Boundaries* son *carriers* o portadores de la memoria transcultural: se desplazan entre el Caribe y Estados Unidos en una serie de viajes que activan, en el texto, la construcción del pasado compartido. Anna decide pasar sus vacaciones en la isla de su infancia. Su visita se prolonga a raíz del descubrimiento del cáncer de su madre y el comienzo de su tratamiento, que culmina con una intervención quirúrgica en Estados Unidos. El movimiento de Anna hacia el lugar de origen y el de sus padres hacia Nueva York disparan una profunda revisión sobre la migración, la vida en el Caribe y en Estados Unidos, aspectos que constituyen el contenido de la memoria transcultural.

Con respecto a la migración, Nunez retrata, a través de una voz narrativa externa, las emociones asociadas al momento del retorno. La perspectiva de regresar al hogar despierta en la protagonista el deseo de reconectarse con los espacios asociados a lo familiar y la calidez de los afectos: “quiere grabar en su mente el color y la textura de la tierra que alguna vez conoció como la palma de su mano (...) quiere saborear el perfume y el sabor del mar

que antes amaba” (Nunez, 2011, p. 11).<sup>4</sup> La añoranza del retorno y la nostalgia pronto se mezclan con la tensión generada por los conflictos sin resolver con su madre y el peso de lo que Anna percibe como un “acuerdo implícito” entre quien emigra y quienes permanecen en el hogar. Dicho acuerdo implica que “a casa solo se envían buenas noticias. Quien emigra tiene el deber de ahorrarle a su familia y amigos el conocimiento sobre sus fracasos. El migrante no debe decepcionar” (Nunez, 2011, p. 22). El regreso la enfrenta con las expectativas de su padre y madre sobre su vida en el exterior, sobre el bienestar y el éxito que supuestamente justifican sufrir los inviernos del norte. Asimismo, la perspectiva del viaje de su padre y madre a Estados Unidos implica que entrarán, por primera vez, en su vida y su espacio en Nueva York. El texto sugiere que la inmigración permite reinventarse, vivenciar la libertad de la mirada, y desprenderse de los juicios familiares. Las visitas, sin embargo, cualquiera sea su dirección, generan la necesidad de complacer y demostrar que quien ha emigrado ha aprovechado bien su tiempo en el exterior.

La migración como contenido de la memoria transcultural permite articular los recuerdos asociados a distintos espacios de pertenencia. La novela plasma, por una parte, memorias colectivas de la comunidad caribeña angloparlante. El Caribe es retratado como una zona de contacto, en el sentido de Mary Louis Pratt (2011), o un espacio de encuentro y enfrentamiento entre culturas atravesadas por relaciones desiguales de poder. El retorno moviliza el recuerdo del legado colonial, cuestión que genera un fuerte rechazo en la protagonista. Anna intenta establecerse en la isla luego de terminar sus estudios universitarios. Descubre, sin embargo, que, aun después de la independencia, las vacantes en las instituciones educativas son reservadas para profesionales de origen inglés o canadiense, lo cual implica que las relaciones de poder configuradas por el proyecto colonial continúan vigentes. Anna se ve obligada a emigrar cuando su propio hogar le niega tanto el reconocimiento de su formación académica en Estados Unidos como un buen empleo. En este sentido, el Caribe aparece asociado a la historia colonial y la exclusión socioeconómica de la comunidad afrocaribeña.

---

<sup>4</sup> Las traducciones del inglés son propias.

La madre y el padre de Ana encarnan la colonización cultural al preservar los valores y hábitos inculcados por la cultura colonizadora. Ana observa la insistencia en la puntualidad, el ritual de tomar el té, y la estricta reserva al expresar afecto o emociones como resabios de la educación recibida por su madre y su padre. Es consciente sobre los mecanismos implementados para obtener el consentimiento de los colonizados:

¿Por qué había dejado su isla verde? Por un tiempo había puesto sus esperanzas en las promesas de independencia, en el fin del dominio colonial (...) pero las actitudes eran las mismas. ¿Y cómo no? Habían sido educados para servir a la Madre Patria, les habían enseñado a venerar su historia, sus logros, su belleza, su arte. (...) Una era juzgada por la vara de aprobación británica y cada logro requería la validación de la Madre Patria o, de lo contrario, se consideraba inferior (Nunez, 2011, pp. 23-24).

El sistema educativo implementado en el Caribe británico apuntó legitimar el orden colonial y desprestigiar conocimientos, literaturas, tradiciones y valores distintos de los europeos. Negó el mundo de los colonizados, al decir de Merle Hodge (1996), y ofreció otro mundo a modo de salvación: “yo y mi mundo no éramos nada (...) y para rescatarnos de la nada misma, lo mejor que podíamos hacer era buscar entrar al mundo de sus libros de cuentos” (p. 395). De este modo, se implantaron las memorias culturales<sup>5</sup> coloniales (Rothberg, 2013) en detrimento de las de los colonizados. Estos últimos fueron inducidos a contemplar el mundo – y a sí mismos – a partir de una perspectiva británica.

Nunez introduce en su relato otros personajes caribeños que, al igual que Anna, son críticos de la historia colonial y la manipulación de la memoria cultural a través de la educación. Paul, su pareja, comenta que, al leer *Pride and Prejudice* en la escuela, solía pensar que “el plan de los británicos era volvernos pasivos. Darnos sus historias, contarnos cuán admirable era su gente, y de este modo arrullarnos hasta que olvidáramos nuestras historias y cómo robaron nuestra isla. Todo lo que querríamos entonces sería ser como ellos” (Nunez, 2011, p. 93). Las palabras de Paul evocan las visiones de Edward Said (1994), que advierte sobre el poder de

---

<sup>5</sup> Jan Assmann (1995) define la memoria cultural como el conjunto de conocimientos del cual un grupo deriva la consciencia de su propia unidad y peculiaridad (p. 130).

la novela en el marco de proyecto colonial y las estrategias de representación que contribuyeron a reforzar percepciones y actitudes sobre Inglaterra y su relación con el resto del mundo. Las reflexiones e intercambios entre los personajes de Nunez contribuyen al registro de la memoria de la opresión colonial y las consecuencias de la colonización cultural sobre la sociedad caribeña actual.

Considerando que *Boundaries* reescribe la historia colonial del Caribe a partir de los modos de desigualdad que subsisten, podemos afirmar que la novela ofrece un uso ejemplar de la memoria, en términos de Tzvetan Todorov (2000), y se distancia de la memoria literal. En la concepción del autor, la memoria literal implica la preservación del pasado de modo intransitivo, es decir, como una realidad estática y cerrada que no conduce más allá de sí misma: “subrayo las causas y las consecuencias de ese acto, descubro a todas las personas que puedan estar vinculadas al autor inicial de mi sufrimiento y las acoso a su vez” (p. 21). En contraste, el uso ejemplar de la memoria implica una examinación crítica del pasado para formularle preguntas y “permite utilizar el pasado con vistas al presente, aprovechar las lecciones de las injusticias sufridas para luchar contra las que se producen hoy día, y separarse del yo para ir hacia el otro” (p. 22). La memoria ejemplar aborda el pasado como una construcción parcial y abierta que puede contraponerse con situaciones del presente para actuar sobre él. La novela de Nunez re-construye el pasado colonial de un modo que trasciende el deseo de recordar con el solo fin de preservar una memoria dolorosa aislada. *Boundaries* exhuma estas memorias a través de su legado sobre el presente, observando su continuidad en la subordinación socioeconómica y cultural de los afrocaribeños. Los personajes y situaciones retratadas en la novela le permiten a la autora indagar sobre los modos en que, algunas décadas después de haber logrado la independencia del imperio británico, los caribeños continúan reproduciendo visiones, prácticas y relaciones de poder instaladas por el grupo colonizador.

También se observa un uso ejemplar del recuerdo en la yuxtaposición de las memorias colectivas caribeñas y las de la diáspora. Si bien Estados Unidos representa, al comienzo de la narración, mayor libertad y mejores oportunidades de crecimiento, las vivencias de la

protagonista pronto evidencian los modos de clasificación social que regulan la vida en Estados Unidos y las relaciones de poder que atraviesan a Anna en su posición de mujer, afrocaribeña e inmigrante. Nunez ubica a su protagonista como directora de Equiano, una rama de una editorial que se dedica a publicar literatura escrita por afrodescendientes. Los valores e ideales de la protagonista, tanto como sus aspiraciones de vivir en una sociedad más igualitaria, entran en conflicto con las políticas de la editorial.

Anna cuestiona el supuesto de que la literatura producida por afrodescendientes solo es consumida por afrodescendientes, lo cual implica un modo de segregación racial. Asimismo, observa con preocupación que la ficción más vendida por la editorial es poco nutritiva para sus lectores/as. Publican mayormente textos de lectura sencilla que no permiten reflexiones profundas y, lo que es peor, tienden a reforzar estereotipos sobre los/las afroamericanos/as como “sujetos obsesionados con el sexo, materialistas, avariciosos y dispuestos a utilizar la violencia para obtener lo que desean” (Nunez, 2011, p. 139). Estos estereotipos evocan las representaciones discursivas que legitimaron la esclavitud. El texto problematiza los tipos de ficción considerados de interés para la población afrodescendiente, su impacto en la educación de lectores/as y su contribución a la formación de prejuicios y modos de (auto)percepción. En este sentido, registra y expone los modos de discriminación arraigados en el mercado editorial y la persistente marginación de los/las afrodescendientes.

La novela da voz, asimismo, a la preocupación de Nunez en torno a las dificultades afrontadas por los/las escritores/as afroamericanos/as. En uno de sus ensayos, la autora se refiere a su propia experiencia y reflexiona que:

Soy escritora de ficción literaria, y, aun cuando soy la primera en admitir que los/las escritores/as blancos/as que producen ficción literaria afrontan una batalla difícil, el desafío para los/las afrodescendientes que intentan publicar ficción literaria es mucho mayor. ¿Qué chances tiene un(a) afroamericano/a cuando la industria editorial es blanca, cuando las elecciones se hacen en base a la familiaridad de los/las editores/as con los mundos recreados en los libros, cuando, para que la ficción literaria tenga un

alcance amplio, quien escribe debe ser ungido/a por un(a) crítico/a o escritor(a) blanco/a? (Nunez, 2017)

Las experiencias de la autora en el mercado editorial revelan las oportunidades desiguales al alcance de escritores/as blancos/as y afrodescendientes. Nunez puntualiza que, más allá de los avances en materia de derechos, el racismo continúa atravesando al mercado editorial y a la sociedad estadounidense en general. El mundo de la ficción representado en *Boundaries* evoca las vivencias de exclusión de Nunez, de otros/as escritores/as, de la comunidad afrodescendiente y la diáspora afrocaribeña, en particular, en un contexto donde persiste la desigualdad. La novela constituye un espacio de la memoria que invita a repensar las historias afroamericanas tanto como los ideales de la libertad e igualdad asociados a la tierra del norte. Volviendo al uso ejemplar de la memoria, entonces, Nunez contrapone dos espacios de pertenencia, el Caribe y Estados Unidos, atravesados por el colonialismo y la esclavitud, enfatizando que, en ambos, continúan vigentes las relaciones de poder que relegan a las comunidades afrodescendientes a posiciones de inferioridad y subordinación social, cultural y económica. *Boundaries* permite vislumbrar, asimismo, el rol central de la lectura – y la educación en general – en la construcción de las diferencias en ambos contextos. El personaje de Anna, que, en este sentido, encarna las vivencias de la autora, recibe una formación colonial en el Caribe y logra distanciarse críticamente de la misma para observar el uso de la educación en la colonización cultural y la implantación de memorias culturales coloniales. A la luz de estas experiencias, percibe el rol del mercado editorial en Estados Unidos en la marginación del arte producido por afrodescendientes tanto como en la transmisión de modos de representación que contribuyen a la estigmatización. De este modo, Nunez se posiciona como migrante caribeña en Estados Unidos y registra memorias transculturales de opresión. Instala el recuerdo del pasado colonial y esclavista, aunque no de manera aislada, sino que lo resignifica en torno a los modos de exclusión de la actualidad. Así, el texto evita la recuperación del recuerdo por el solo hecho de recordar y revisa el pasado con la vista puesta en el presente para derivar lecciones que permitan tanto comprender las realidades de hoy como actuar sobre ellas para construir un futuro mejor.



## Conclusiones

En términos generales, hemos abordado la novela como registro de la memoria transcultural. *Boundaries* pone de relieve tanto la experiencia de la migración como las migraciones de la memoria que permiten revisar, conectar y, de este modo, resignificar historias de exclusión. A partir de un conjunto de personajes portadores de memorias viajeras, el texto entreteteje las historias de opresión que atraviesan a las sociedades caribeña y estadounidense, enfocando las relaciones asimétricas de poder que continúan vigentes.

El mundo de la ficción configurado por Nunez enfatiza el rol central de la lectura en la estigmatización de los/las afrodescendientes en el pasado y en el presente, tanto en el Caribe como en Estados Unidos. La literatura, en este sentido, aparece ligada a la imposición cultural, la formación de estereotipos y las construcciones de la otredad que legitiman la marginación. El texto invita a la reflexión sobre el potencial de la lectura en la formación de valores, visiones y modos de percepción. Alerta a quien lee, asimismo, sobre el racismo instalado en el mercado editorial, que genera un impacto directo sobre la difusión de obras literarias o autores/as. De este modo, Nunez plantea interrogantes en torno a qué leemos y qué voces son silenciadas por las políticas del mercado.

A partir de su propia escritura y el uso ejemplar de la memoria transcultural, sin embargo, la autora acciona contra la exclusión y la desigualdad. Genera consciencia sobre las limitaciones que afrontan los/las escritores/as afrodescendientes y, simultáneamente, las supera con la publicación de su novela *Boundaries*. Nunez concreta el proyecto frustrado de su editora protagonista al publicar ficción literaria que aspira a estimular el pensamiento crítico. La escritura y la publicación de su novela contribuyen a la preservación de las historias de opresión cristalizadas en el texto. Nunez trasciende, sin embargo, la victimización y reafirma el uso de la palabra y la ficción en la lucha contra la desigualdad y la construcción de una sociedad más justa.

## Referencias

- Assmann, J. (1995). Collective Memory and Cultural Identity. En *New German Critique*, 65, 125-33.
- Erll, A. (2011). Travelling Memory. En *Parallax*, 17 (4), 4-18.
- Hodge, M. (1996). Challenges of the Struggle for Sovereignty: Changing the World versus Writing Stories. En A. Donnell y S. Lawson Welsh. (Eds.), *The Routledge Reader in Caribbean Literature* (pp. 394-397). Londres y Nueva York: Routledge.
- Nunez, E. (2011). *Boundaries*. Nueva York: Akashik, 2011.
- . (2017). Widening the Path: The Importance of Publishing Black Writers. En *Poets & Writers Magazine*, 45 (1).
- Pratt, M. L. (2011). *Ojos Imperiales. Literatura de viajes y transculturación*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Quijano, Aníbal. (2000). Colonialidad del poder y clasificación social. En *Journal of World-Systems Research*, VI (2), 342-386.
- Rothberg, M. (2013). Remembering Back: Cultural Memory, Colonial Legacies and Postcolonial Studies. En G. Huggan. (Ed.), *The Oxford Handbook of Postcolonial Studies* (pp. 359-379). Oxford: Oxford.
- Said, E. (1994). *Culture and Imperialism*. Nueva York: Vintage.
- Todorov, T. (2000). *Los abusos de la memoria*. Barcelona: Paidós.
- Tölölyan, K. (2019). Diaspora Studies: Past, Present and Promise. En R. Cohen y C. Fischer. (Eds.), *Routledge Handbook of Diaspora Studies* (22-30). Londres y Nueva York: Routledge.

Andrea Montani es Magister en Inglés, Universidad Nacional de Córdoba y Profesora de Inglés por la Universidad Nacional del Comahue. Actualmente codirige el Proyecto Migración y memoria: *Lecturas/traducción del Atlántico eximperial británico en el cambio de milenio* (FADEL, Uncoma). Se desempeña como docente en las materias Literatura en Habla Inglesa del Traductorado en Inglés, e Historia de la cultura, Literatura en Habla Inglesa I, II y III del Profesorado en Inglés de la (FADEL, Uncoma).

**Correo electrónico:** [andymontani@hotmail.com](mailto:andymontani@hotmail.com)